



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndolos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



A lo largo de su vida pública, Jesús aceptó con frecuencia las invitaciones de diferentes personas para comer en sus casas, incluso de quienes la sociedad consideraba gente de vida poco recta. Fue tal la actitud acogedora de Jesús, que algunos lo tacharon de "comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores" (Lc 7,34). En esta ocasión, Jesús es recibido en casa de uno de los principales fariseos y, escribe san Lucas que muchos de ellos lo observaban. Pero a Jesús le mueve el afán de salvar a todos, más allá de opiniones y comentarios.

Al ver cómo los fariseos iban eligiendo los primeros puestos, Jesús les propuso una parábola ambientada en un banquete de bodas. En principio, todo parece un sencillo consejo humano de etiqueta social para quedar bien ante la gente. Sin embargo, la imagen esconde un mensaje sobre la virtud de la humildad, que queda resumido en aquella conocida sentencia: "Todo el que se ensalza será humillado; y el que se humilla será ensalzado".

La Iglesia, desde el comienzo, ha insistido en el papel fundamental que desempeña la virtud de la humildad de la que habla Jesús en casa del fariseo. Muchos Padres de la Iglesia coinciden en definir esta virtud como "Madre y maestra de todas las virtudes". Es fácil creerse más de lo que en realidad somos. Por eso sugiere Jesús considerarse siempre inferior, ponerse "en el último lugar".

En realidad, Jesús es quien ha sabido ponerse en último lugar para ser después exaltado. Jesús es quien ocupó de verdad el último lugar, el del servicio a los demás y la entrega generosa hasta la cruz. Por eso luego fue exaltado a la derecha del Padre. En cierto sentido, el propio Jesús escuchó de Dios Padre la frase de la parábola de hoy: "Amigo, sube más arriba". La virtud de la humildad resulta por tanto una condición necesaria para que Dios nos pueda exaltar, porque "a pasos de humildad es como se sube a lo alto de los cielos", escribía san Agustín.

Por último, Jesús invita al fariseo a vivir la caridad con los demás, que es también señal de humildad. Por eso, el Maestro anima a su anfitrión a que invite a su banquete precisamente a todos aquellos que cualquiera pondría en último lugar y no en el primero, "a pobres, tullidos, cojos y ciegos", que no tienen para corresponder. Esta actitud generosa, que pone en primer lugar a los pobres y desvalidos, será premiada y exaltada por Dios. Porque como escribe san Juan Crisóstomo, "si convidas al pobre, tendrás por deudor a Dios, que nunca olvida". Y entonces oiremos nosotros también la invitación del anfitrión: "Amigo, sube más arriba".

Septiembre, mes de la Biblia



Se escogió septiembre para esta iniciativa pastoral porque en este mes se recuerdan diversos acontecimientos relacionados con la Sagrada Escritura y su traducción.

- El primero de ellos y el más antiguo, es el hecho de que el 30 de septiembre del año 420, murió san Jerónimo de Estridón. Al celebrar la memoria de este santo, doctor de la Iglesia, que recibió del papa san Dámaso el encargo de traducir la Biblia al latín, la Iglesia recuerda su profunda convicción de que “quien no conoce la Sagrada Escritura, no conoce a Cristo”. Jerónimo, en efecto, viajó a Tierra Santa y se dedicó a traducir manuscritos antiguos de sus idiomas originales –hebreo, arameo y griego– al latín de su tiempo, traducción conocida como Vulgata.
- Otro acontecimiento bíblico que se celebra en septiembre es el del aniversario de la edición completa al español, el 26 o 28 de septiembre de 1569 en Basilea (Suiza). Más conocida como Biblia del Oso por la ilustración de su portada.
- El acontecimiento bíblico que más recientemente ha tenido lugar en este mes sucedió hace ya quince años, en 2010, cuando el papa Benedicto XVI firmó la exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, como fruto del Sínodo de los obispos sobre “La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”, que había tenido lugar en Roma dos años antes, en 2008.

Orar, vivir y compartir la Palabra de Dios

El objetivo pastoral principal para el mes de la Biblia es el de reavivar entre los cristianos católicos el hábito y la necesidad de leer la Biblia. Familiarizarnos con la Palabra de Dios. Para lograr este objetivo lo que más ayuda es orar, vivir y compartir la Palabra de Dios con las personas que nos rodean.

¿Qué podemos hacer en este mes de la Biblia?



Impulsar la lectura de la Biblia

Este mes nos anima a leer más la Biblia, a estudiarla y a reflexionar sobre sus enseñanzas. Es un tiempo especial para redescubrir la riqueza espiritual que encontramos en las Sagradas Escrituras y para acercarnos más a Dios Padre a través de su Palabra.



Poner empeño en la formación bíblica

Durante septiembre, muchas parroquias, Comunidades y grupos de catequesis organizan actividades con el objetivo de acercar a los fieles a la Biblia. Estas actividades nos ayudan a profundizar en nuestro conocimiento bíblico y a aplicar sus enseñanzas en nuestra vida diaria.



Reflexionar sobre la historia de la salvación

Es un buen momento para reflexionar sobre la historia de la salvación. Dios eligió un pueblo para construir una historia de salvación. Salvación que llegó a plenitud en la Persona del Hijo, Jesucristo.

Benedicto XVI enfatizó la importancia vital de la Biblia para los cristianos, considerándola como el medio por el cual Dios habla a los fieles y un “manantial de vida” para la fe diaria.



LEE LA BIBLIA

DOMINGO XXII TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico

Hijo, actúa con humildad en tus quehaceres,
y te querrán más que al hombre generoso.
Cuanto más grande seas, más debes humillarte,
y así alcanzarás el favor del Señor.
«Muchos son los altivos e ilustres,
pero él revela sus secretos a los mansos».
Porque grande es el poder del Señor
y es glorificado por los humildes.
La desgracia del orgulloso no tiene remedio,
pues la planta del mal ha echado en él sus raíces.
Un corazón prudente medita los proverbios,
un oído atento es el deseo del sabio.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

**R/. Tu bondad, oh, Dios,
preparó una casa para los pobres.**

Los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebotando de alegría.
Cantad a Dios, tocad a su nombre;
su nombre es el Señor. **R/.**

Padre de huérfanos, protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.
Dios prepara casa a los desvalidos,
libera a los cautivos y los enriquece. **R/.**

Derramaste en tu heredad,
oh, Dios, una lluvia copiosa,
aliviaste la tierra extenuada;
y tu rebaño habitó en la tierra
que tu bondad, oh, Dios,
preparó para los pobres. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:
No os habéis acercado a un fuego tangible y encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni al estruendo de las palabras, oído el cual, ellos rogaron que no continuase hablando.
Vosotros, os habéis acercado al monte Sion, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a las miríadas de ángeles, a la asamblea festiva de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos; a las almas de los justos que han llegado a la perfección, y al Mediador de la nueva alianza, Jesús.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En sábado, Jesús entró en casa de uno de los principales fariseos para comer y ellos lo estaban espiando.
Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les decía una parábola:
«Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y venga el que os convidó a ti y al otro, y te diga: “Cédele el puesto a este”. Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto.
Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba”. Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales.
Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido».
Y dijo al que lo había invitado:
«Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado.
Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE ANUNCIOS

GRUPOS DE FORMACIÓN

SEPTIEMBRE

VIERNES 12, 18.30-20.00

ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 13, 16.30-18.30

PFARREIZENTRUM ST. MARIA, SCHAFFHAUSEN



Grupos de Oración de Madres

Destinado a todas aquellas mujeres que de una forma u otra tenga un sentimiento maternal hacia algunas personas, madres, tías, abuelas, y también madres espirituales.

Si estás interesada habla directamente con el sacerdote.

Diez razones para leer la Biblia



1.- Nos invita a hablar con Dios y a escucharlo. Puedes escuchar a Dios a través de Su Palabra.

2.- La Biblia es una buena maestra. San Pablo, en la carta a los Romanos nos recuerda que la Palabra fue escrita para nuestra instrucción.

3.- La Biblia está viva. Se encuentra con nosotros, en cada etapa de nuestra vida y nos ilumina.

4.- La Biblia es un buen cirujano. Después de dejar que “opere” en nosotros, tenemos un corazón más saludable y una vida más santa.

5.- ¡La Biblia te hace bien! Es un manantial inagotable de aliento y esperanza.

6.- Funciona como un par de anteojos. Pone al descubierto y con claridad, todo lo que hay en tu vida.

7.- La Biblia es un escudo. Nos ayuda a protegernos de los enemigos que podemos ver y también de los que no vemos.

8.- La Biblia es un filtro. Nos ayuda a depurar nuestras impurezas e imperfecciones.

9.- La Biblia es un cinturón. El cinturón ayuda a que nuestras prendas permanezcan en su lugar, sin moverse. La Biblia nos mantiene unidos a Dios para que no nos “descoloquemos”.

10.- La Biblia es una “brújula”. Si nos acercamos a ella, nos guiará, sin distracciones, por los caminos que llevan a Dios.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

